

## CENTRO ASTURIANO DE MADRID

### Separata electrónica de la *Revista Asturias*

Nº 95 –Madrid, 28 de febrero de 2013. ISSN versión digital 2255-1786



*En la imagen: Don Valentín Martínez-Otero se dirige al público.  
En la mesa Don José Rey y Doña Soledad Martínez.*

### DESARROLLO DEL ACTO

Abrió el acto de presentación del libro de poesía, “A la luz del alba”, de D. José Rey, D. Valentín Martínez-Otero, Presidente Adjunto del Centro Asturiano de Madrid. Tras saludar afectuosamente a los presentes, D. Valentín dijo que el libro era un homenaje a la palabra musical, bella y generosa. Tal es el poder de la palabra de D. José Rey, consocio, compañero, amigo, poeta, al que calificó como “monarca del verso”, e invitó a que todos la escuchasen y la saboreasen en su obra. D. Valentín, también agradeció a D<sup>a</sup> Soledad Martínez su extraordinaria labor artística, social y cultural como responsable de los “Martes de la poesía” de la vetusta Casa Regional, y que esa tarde nos regalase su voz hermosa para declamar versos del común amigo D. José Rey. Seguidamente, D<sup>a</sup> Soledad Martínez -poseedora de distinciones y premios de concursos nacionales e internacionales de poesía y declamación, entre otros muchos méritos profesionales y cualidades personales-, dirigió unas palabras muy cordiales a los asistentes y muy elogiosas a D. José Rey, por su quehacer poético y por su nuevo libro.

En su turno, D. José Rey agradeció a D<sup>a</sup> Soledad y a D. Valentín, su acompañamiento y sus intervenciones. También dirigió palabras de gratitud a su esposa, D<sup>a</sup> Ana, ausente por problemas de salud.

Posteriormente, D<sup>a</sup> Soledad, D. Valentín y el propio autor, D. José, recitaron alternativamente poemas del libro. En total, doce hermosos poemas, que fueron largamente aplaudidos, como todo el acto de presentación del libro, bello anuncio de un mundo policromado, claro, dulce, fresco, esperanzado, sonoro, poético. El Sr. Rey, al finalizar el acto, firmó muchos ejemplares.

## **PALABRAS DE DON VALENTÍN MARTÍNEZ-OTERO**

Buenas tardes a todos, señoras y señores, bienvenidos al Centro Asturiano de Madrid, un querido *rinconín* de Asturias en la capital de España. Hoy tenemos también una Jornada de Música, porque eso me parece que es la Poesía: palabra musical, policromada, fragante, bella, palpitante, que nos habla en el lenguaje del corazón. Nos referimos a la poesía genuina y, por tanto, a una palabra que parafraseando a Juan Ramón Jiménez, si no desnuda, se presenta vestida de autenticidad.

La misma autenticidad de D<sup>a</sup> Soledad Martínez González-Duarte, Soledad Martínez, y de D. José Rey, Pepe Rey, de quien hoy presentamos un nuevo libro, titulado “A la luz del alba”. Antes de centrarnos en la obra permítanme que ofrezca unas pinceladas biográficas de Soledad y de Pepe.

D<sup>a</sup> Soledad Martínez es Cartagenera y *Asturiana Adoptiva en Madrid*, Coordinadora de los Martes de la Poesía del Centro Asturiano. Es conocida y querida por todos. Y debo pedirle de nuevo disculpas públicamente por no tener ocasión de asistir a las Jornadas poéticas extraordinarias que aquí organiza. Me consta que son un éxito rotundo y el Centro Asturiano de Madrid le agradece profundamente la labor que realiza. Soledad, todos lo sabemos y Vds. mejor que yo, se distingue por su profesionalidad, simpatía, sensibilidad, cultura, responsabilidad y buen hacer poético en el que se implican numerosas personas en un ambiente cálido, ejemplar y participativo. Nos sentimos obligados contigo por tu quehacer cultural, artístico y altruista. Por tu colaboración y trabajo hermoso en ésta tu Casa. Felicidades también a D. Romualdo, su compañero, su esposo, su amigo.

Soledad inauguró y dirigió durante tres años las “Veladas Poético-Literarias” de la Casa de Salamanca. En su incansable y fecunda actividad coordina el Aula Literaria “Antonio Machado” en la Casa de Soria.

De D<sup>a</sup> Soledad Martínez, se ha dicho con toda razón que es una voz vibrante, musical, deliciosa, acariciadora, que emociona y llega al alma. Ya hace años era presentada con todo cariño por mi difunto y querido padre D. Rutilio Martínez-Otero, papel que asumo hoy con toda modestia.

D<sup>a</sup> Soledad posee distinciones y premios de concursos nacionales e internacionales de poesía y declamación. Ha sido actriz en varias series de televisión y en algunas películas. Ha actuado por toda España, así como en bellos territorios caribeños, como Puerto Rico y la República Dominicana.

Evito citar sus muchos méritos porque se alargaría considerablemente este acto. Sí quiero recordar que actuó durante 18 años consecutivos en el “Espectáculo de Poesía y Teatro”, de José Véliz y ella misma. En 2006, se unieron al Grupo el cantautor José Luis Pardo y el concertista de guitarra Nacho de la Rosa que constituyeron el Grupo-Espectáculo “Variedades de España”.

Ha participado en innumerables Recitales de poesía, ha colaborado igualmente en recitales pro-damnificados en Badajoz y Nicaragua. Formó pareja artística con el Catedrático de Literatura de la Universidad Sagrado Corazón de Puerto Rico y profesor de la Escuela de Arte Dramático de Santo Domingo, José Véliz, y recorrió con su “Espectáculo de Poesía y Teatro”, con “El Quijote en verso” y obras de teatro, una gran parte de la geografía española y de América Latina.

Posee numerosos premios, títulos y distinciones, y se le han tributado un sinnúmero de Homenajes, Diplomas, Placas, etc., todos ellos con agradecimientos por la colaboración prestada en pueblos, ciudades e instituciones.

Es, además, colaboradora en varias revistas literarias y autora de tres libros de poemas: “Me habló la inspiración”, “Homenajes” y “La voz de mi poesía”.

Recuerdo que es *Asturiana Adoptiva en Madrid*, título de afecto y admiración con el que cuantos formamos el Centro Asturiano de Madrid reconocemos su entrega a esta Casa, su talento y dedicación al arte, a la poesía, alimento del espíritu. Distinción con la que te expresamos nuestra gratitud cordial y nuestro reconocimiento por toda tu trayectoria y por embellecer nuestros Martes. Como siempre, Soledad, es un verdadero honor y un gran placer estar contigo hoy.

Quiero también presentar sumariamente a Pepe Rey, pero en primer lugar le expreso públicamente en nombre de todos el deseo de que su esposa se recupere pronto y plenamente. Permíteme Pepe, que realice esta presentación a partir del prólogo que escribí con ocasión de tu primer libro: “Buscando remansos”. D. José Rey, Pepe, asturiano como yo, “nació entre frondas”, preciosa expresión que él mismo utiliza. A buen seguro en ese privilegiado rincón verde, donde los sentidos vibran con la hermosura de la Naturaleza, se fraguó su espíritu poético. Él es sobre todo un cantor. Canta a las flores, a los árboles, a la luz del alba, a los copos de nieve, a la mujer, a las montañas, a la lluvia y al viento, al amor, al tiempo veloz, a la vida. Sus poemas desprenden aroma, rezuman sensibilidad, alumbran el alma. Su palabra musical resulta deliciosa, apegada a la tierra, sencilla y luminosa.

Pepe Rey es habitual en la vetusta tribuna cultural del Centro Asturiano de Madrid, su casa y la mía. Siempre nos deleita con sus incontables conferencias sobre poetas. En el Salón “Príncipe de Asturias”, él es *monarca del verso*. Además de su esposa, Ana, para quien, según queda dicho, van nuestros deseos de recuperación, siempre le acompaña un nutrido grupo de amigos. En sus didácticas disertaciones hilvana retazos biográficos de poetas con escogidos poemas y a menudo concluye con sus propios versos. ¡Qué versos! Sencillos, diáfanos, sinceros, naturales, elegantes, repletos de sentimiento, labrados con el cuño de su personalidad sensible, creativa y cordial. La finura estilística, la beldad temática y la originalidad rebosante me sorprendieron desde el primer momento y desde entonces le animé a que publicara sus poemas. Así que estamos de enhorabuena por estos dos libros publicados, a los que, a buen seguro, seguirán otros, pues Pepe Rey tiene miles de versos escritos.

No hay en su poesía preciosismo, sino energía que brota de la observación y la experiencia. Disfruta con lo que ve y lo transmite. Aprecia bien lo que le dicen los sentidos y lo brinda aromático. Contempla al leñador y le escribe un romance, observa la vejez y recorre respetuoso sus arrugas, pinta entusiasmado al caballo bayo, lanza su mirada sobre la naturaleza, empatiza con el vagabundo, canta a la mujer, vive la amistad y... sigue su camino.

Va ligero de equipaje, escudriña el paisaje y de todo se llena. Se nutre de la belleza que después ilumina sus versos. Me permito parafrasearle para decir que es “poeta dichoso y feliz que habla con lluvia y vientos, con nieve cayendo a copos y estrellas del firmamento”.

Pepe Rey anuncia con su perfil poético un mundo policromado, claro, dulce, fresco, esperanzado. Tiene un corazón sensible y abierto a la alegría. Como diría la cantante Jeanette: “Y tiene el corazón de

poeta. De niño grande y de hombre niño”. Su potencia expresiva queda patentizada en la imaginación generosa, en la variada temática que aborda, en la plácida fluidez, en el canto contenido y delicado, en la suavidad sonora.

Es un poeta autodidacta, sensitivo, moderado y curioso que quiere ver, cantar y gozar todo:

*Quisiera ver tus perfiles  
cual si fuera el claro sol,  
brillantes como el crisol  
en los rostros infantiles.*

Se abre al enigma de la existencia, es heraldo de belleza, bebe de manantiales cristalinos, interroga a las estrellas, acaricia las rosas, camina humilde por donde las hierbas maduran, escucha los ecos naturales, no le asustan las tormentas ni los vientos, respira hondo, rinde culto a Cibeles.

Cual sacerdote convencido practica la sencillez, huye de alharacas, busca la belleza natural y la canta. También cuida y disfruta la herencia popular. Desdeña las cortezas y busca el camino de las tradiciones. Con todo lo auténtico se conmueve y si no fuera porque necesita expresar el gozo, permanecería en silencio. No es esclavo de novedades ni de caprichos, camina alegre por donde silba el viento, se siente gigante entre hayedos y respira libre. Lleva arte en sus poemas y en el alma el sentimiento. ¡Al aire lanza sus versos! ¡Goce de poeta! Versos que quedan anclados a este nuevo libro, en el que de todo habla con belleza. Desde su trono la expande generoso, que ufanos recibimos. ¡Bien lo celebramos, ya lo creo!

**Enhorabuena y muchas gracias**

## **PALABRAS DE DOÑA SOLEDAD MARTÍNEZ**

Expresar los sentimientos es un arte y, José Rey, los expresa, define, ilumina y da vida a la principal facultad del hombre, el pensamiento, en su caso: el pensamiento poético. Con una buena dosis de tiempo, paciencia e íntima percepción de poeta consumado, surge el trabajo hecho obra de arte...este libro de poemas ¡Expresión de la belleza!

...son poemas escritos con un estilo apasionado y profundamente descriptivos. José deja brotar sin límites los afectos de su corazón; y esos afectos los lleva por diferentes trayectorias: la novia, la esposa, la madre, las guerras y conflictos humanos, la amistad...Agradezco la alta distinción que supuso para mi escuchar su poema con motivo de mi nombramiento como “Asturiana adoptiva en Madrid” del que transcribo dos de sus estrofas:

*Asturias te abre la puerta, / los asturianos te esperan  
para ofrecerte una flor, / a ti, Soledad, que llegas.  
Pues hoy se mezclan los aires, / prestas florecen las sierras  
y Asturias, entusiasmada, / Se abraza con Cartagena.*

Los libros no mueren nunca, los poetas tampoco. Esta obra, y las anteriores, hacen justicia a este escritor, sereno, atento, culto y sobresaliente poeta que dejará honda huella para la posteridad en su Asturias natal, en un íntimo hermanamiento con su otra tierra donde ha trabajado profesionalmente durante 42 años: Madrid.

José Rey, es de esas personas que generan, en quienes le conocemos, un sentimiento de respeto y admiración por su extraordinaria personalidad humana, cuajada de aquellas cualidades

que son dignas de servir de ejemplo, pero que sabe encubrir las con una modestia exquisita de hombre de bien.

“Solo la propia y personal experiencia hace al hombre sabio” lo dijo Sigmund Freud. Hacer poesía es ver la vida con sensibilidad, con el corazón, descubriendo la belleza que encierra. Y, después trabajar mágicamente las palabras para que también expresen bellamente la realidad. Sumérjanse, pues, en la lectura de estos poemas con manifestaciones de hondo calado humano que les van a sorprender y emocionar.

### **PALABRAS DE DON JOSÉ REY**

Señoras y señores, bienvenidos a esta presentación. Tanto a doña Soledad como a don Valentín, a ambos debo agradecerles doblemente que estén aquí esta noche presentando mi libro “*A LA LUZ DEL ALBA*”. Digo doblemente, porque hace poco más de un año, también tuve el honor de que fueran ellos quienes con la misma generosidad y el mismo empeño que hoy, y en este mismo lugar en el que nos encontramos, presentaran mi primer libro, “*BUSCANDO REMANSOS*”. Tan acostumbrado estoy ya a ellos, que me siento plenamente satisfecho y, lo repito, muy, muy agradecido.

Ambas intervenciones, han sido tan destacadas que, no solamente me siento feliz, sino emocionado, al comprobar una vez más los valores de tan sincera amistad y la magnífica aportación literaria con la que han sabido y querido fortalecer mi obra poética.

De Soledad, y con sumo gusto, debo repetir su nombre: Doña Soledad Martínez y don José Luís Martín, son los autores de dos espléndidas páginas, escritas de manera individual por cada uno de ellos. Esto, señoras y señores, sí que es un lujo, al tratarse de dos escritores de altura, quienes comiencen dando vida y franqueando el

paso a mi obra poética. Leer sus prólogos, les aseguro, es un verdadero deleite, encontrando en cada una de sus líneas, sabiduría, voluntad y elegancia.

También quiero dar las gracias a todos y cada uno de ustedes, señoras y señores, por acompañarme esta noche. Sinceramente, lo agradezco de todo corazón. Y les dedico cada uno de los versos de mi poemario. Me gustaría llamarles a cada cual por su nombre, pero aunque no lo haga, sí he de participarles de manera sincera el gran honor que para mí representa tenerles aquí esta noche.

Comentario de los vecinos de San Marcelo,  
y de los compañeros de la clase de los lunes.

Un nombre sí diré: el de mi esposa, Ana, la que hoy no ha podido acompañarme, y a la que la mayoría de ustedes conocen. Espero, eso sí, que pueda volver a hacerlo más pronto que tarde, pero hoy no ha podido ser. De ella, agradezco su paciencia cuando me encierro a escribir y me olvido de otras muchas cosas. No obstante, siempre me anima en todo aquello que forma parte de mi trabajo, mis aficiones y mis sueños de poeta. Gracias, Ana.

Del libro poco he de decirles, pues ya lo han dicho estos excelentes presentadores y amigos que me acompañan en la mesa. Sí he de participarles, que las musas han acudido puntuales y cariñosas, y que yo he querido ser obediente y confiado, plasmando los versos que ellas fueran depositando en lo más hondo de mis sentimientos. Por lo tanto, se trata de un libro de amor. Todo el poemario, aunque variado, se desarrolla de manera amorosa, incluso aquellos poemas que no lo parecieran, y siempre con la idea puesta en atractivos y cálidos amaneceres, aunque ¡quién sabe! Puede que, a veces, a la sombra de la compañera melancolía que, de inesperado hace sus apariciones. Pero consciente de que aun con nubarrones cargados de

tormenta, se espera que se disuelvan y aparezcan nítidas claridades para, así, no decaer en el empeño y seguir la senda trazada con ilusión y esperanza.

Y, repito, que aunque no todos los poemas hayan sido escritos con el mismo estado de ánimo, y aunque no siempre el sol alumbrara igual cada mañana, he procurado sobreponerme e ir plasmando cada verso, siguiendo la estela que dejara el primer poema, guía de mis ilusiones y el sentir de la esperanza. Poemas que ennoblezcan, sentimientos que hagan más fácil el recorrido por los senderos de la paz, sin tropiezos que nos hicieran perder el equilibrio y la firmeza, turbando así la felicidad y dificultando los encuentros con ella. Ahora, señoras y señores, tendrán la oportunidad de escuchar algunos de los poemas que conforman "*A LA LUZ DDEL ALBA*", título de este libro, y, posiblemente, a través de dichos poemas, puedan vislumbrar, en parte, cómo he ido recorriendo mi camino hasta concluir este poemario que, con sumo gusto, respeto y prudencia ofrezco hoy a todos y cada uno de los lectores poéticos.

Y por último, decirles que he traído algunos libros, los que están a disposición de todos aquellos que les pudiera interesar, al precio de 10 euros. MUCHAS GRACIAS.